

REVISTA Y SOCIEDAD

Podría considerarse que se cerró una etapa con el volumen 5 de la Revista y que, ahora, nos encontramos ante un nuevo reto. No falta razón a este planteamiento, pues no sólo supondrá doblar ampliamente todo el proceso que lleva a la publicación, aunque esto ya está asumido por el Consejo de Redacción, sino que será necesario que el flujo de trabajos ofrecidos a la Revista se mantenga y, preferentemente, aumente en relación con el de este último año. Ahí está el reto principal, concierne mayormente a todos los socios.

* * *

Los cinco volúmenes y el número extraordinario publicados comprenden un total de 696 páginas y 65 trabajos. Estos tienen una amplia distribución temática, así 3 son de Tafonomía/Paleoecología; 3 Morfología/Biometría; 5 Bioestratigrafía; 11 Evolución; 4 Icnología; 2 Trilobites; 5 Braquiópodos; 7 Moluscos; 9 Micropaleontología; 6 Vertebrados y 4 de otros grupos. También están representados varios lapsos temporales geológicos: Paleozoico inferior (3); Devónico (4); Carbonífero (4); Triásico (1); Jurásico (3); Cretácico (10); Paleógeno (8); Neógeno (12) y Cuaternario (2). De ellos están escritos en español 42 y en inglés 23. Aún cuando esta distribución está ciertamente influida por el n.º extraordinario, sería muy deseable mantener contenidos análogos en los futuros volúmenes, de forma que los trabajos de temática más general o fundamental sean una parte sustancial del conjunto.

El sexto volumen constituye el interregno entre el Consejo de Redacción saliente, a cuya labor corresponde este número, y el entrante que está ya actuando sobre los trabajos del próximo vol. 6, n.º 2. La labor de edición va a estar repartida: la editora adjunta se ocupará de los trabajos sobre grupos taxonómicos paleozoicos, mientras que el editor se ocupará de los restantes. Esperemos que esta división facilite y agilice el proceso de admisión de los trabajos; de forma que los autores pueden ya enviar los trabajos directamente a la editora adjunta o al editor, según las temáticas referidas.

El recabar la opinión de algún miembro del Consejo de Redacción, antes de someter el trabajo al proceso de admisión, es recomendable, además de la crítica previa por especialistas, si el autor/es lo creen conveniente. El estilo de los trabajos se va perfilando continuamente; por lo que la consulta de los últimos números publicados de la Revista mejorará la presentación, ya que las normas no descienden a todos los detalles.

* * *

El publicar dos números anuales debe consolidar la Revista, dejará de ser considerada un ensayo, abandonaremos ese espacio tan simple y terrible de lo binario. Otras sociedades mejoraron claramente su posición, su difusión, regularidad de publicación... ¿Por qué? Porque tanto a los autores como a los potenciales socios y suscriptores les era de mayor confianza. En principio, no tiene por qué ser diferente en nuestro caso.

Es mi opinión, manifestada en varias ocasiones, que la Sociedad tiene unas condiciones bien asentadas para asumir y superar con facilidad esta nueva etapa de la Revista. No hay problemas económicos, la política seguida de capitalización, aprovechando los superávits, ha permitido que las cuotas anuales se hayan mantenido durante los primeros cinco años, que se haya podido realizar una segunda tirada del n.º extraordinario de 1988 y que, aún cuando prácticamente se duplicarán gastos en el presente año, las cuotas sólo hayan aumentado alrededor del 25 %, que es aproximadamente la devaluación acumulada de esos cinco años.

Pero no es sólo suficiente la parte económica, aunque sea condición necesaria. También se necesitan otras actividades entre los socios, como ya lo son nuestras Jornadas. Estas han sido y son el lugar con mayor efectividad para dar contenido a la Sociedad, son la principal actividad de nuestra Sociedad. Este reconocimiento de su importancia no es óbice para haber opinado que tienden a ser un fin, en sí mismas, más que un medio..., con ello quiero decir que las actividades de la Sociedad hay que diversificarlas y expandirlas. La diversificación puede comenzar por dar cabida en las propias Jornadas a otros planteamientos, de esto ya ha habido algo interesante en las últimas Jornadas de Granada; pero también cabe pensar en seminarios, reuniones especializadas, grupos de trabajo dentro de la Sociedad, fomentar nuestra presencia en otros ámbitos, sociales, académicos, etc., establecer relaciones con otras sociedades; hay que retomar el espíritu e interés que sean comunes a otras sociedades paleontológicas (y/o geológicas), más allá de las fronteras temporales.

Todo esto es deseable y necesario, pero habrá que definir para cada caso los límites de nuestras posibilidades. Por contra, la Revista es una realidad sobre cuya entidad nuestro primer presidente, Dr. Jaime Truyols, llamó la atención en el Editorial de Noticias Paleontológicas, n.º 13 (mayo 1989). Aunque algo ha llovido desde entonces y la afluencia de trabajos a la Revista ha mejorado (la llamada dio sus resultados!), no por ello se puede considerar que hemos alcanzado un equilibrio, máxime en este proceso de duplicación del material publicado. Por ello, la Revista ha de ser prioritaria en la atención de los socios. Sigue siendo válida, en términos generales, la sentencia contenida en el referido editorial: *"Hemos construido un edificio que ahora contemplamos probablemente con satisfacción, pero la verdad es que hacemos poco uso de él"*.

* * *

Para este editor los resultados alcanzados han compensado el esfuerzo que se ha destinado, tanto por el conjunto de la Sociedad como por aquellos más directamente implicados en la Revista, autores, revisores y, particularmente, los miembros del Consejo de Redacción, que durante estos últimos cuatro años han venido colaborando en la línea editorial. Mi reconocimiento a todos ellos por haber hecho posible la Revista.

Estas consideraciones me hacen entrever como bastante probable que, en el plazo de varios años, el cuadro, si no de color de rosa, sea una realidad satisfactoria desde la perspectiva en que estamos. Pero vuelvo a insistir en la idea dicha al principio, ies un reto a medio plazo! Por lo que, aunque la base sea buena, tenemos que mejorar las condiciones que, precisamente, nos permitieron alcanzarla.

Si nescis stude

Marcos A. Lamolda, Editor.